

de parámetros universales del texto, basándose en la escuela rusa. A partir de estos parámetros, prosigue con un análisis detallado de las convenciones textuales de los cuentos españoles y de los cuentos ingleses del mismo tipo. Este trabajo comparativo le permite obtener datos objetivos para determinar la necesidad de adaptaciones por razones cognitivo-culturales y evaluar sus traducciones desde la aceptabilidad en la cultura meta.

En el último capítulo se hace una exposición práctica detallada y exhaustiva de la evaluación y crítica de las traducciones de *The Three Little Pigs* (*Los tres cerditos*), *The Tale of Jemima Puddle-duck* (*El cuento de la Oca Carlota*) y *The Three Billy Goats Gruff* (*Los tres cabritos Billy*), lo que permite afirmar a la autora que las adaptaciones están motivadas por diferentes razones comunicativas que ella sintetiza con el término “intertextualidad cultural”.

El libro representa un estudio riguroso, profundo y minucioso que en su variante teórica incluye valoraciones y comentarios críticos y objetivos sobre diferentes teorías traductológicas aplicables a los estudios de traducción y adaptación de cuentos de animales para niños.

Su aplicación práctica reside en la utilidad de los principios metodológicos planteados por la autora que podrían ser empleados en cualquier otro tipo de texto convencional. Es una aportación de indudable valor a los estudios (todavía escasos) sobre la adaptación dentro de la actividad bilingüe equivalente.

El libro representa una contribución importante a los estudios críticos de las traducciones y ayuda a buscar soluciones a los problemas puntuales que crea un texto de partida, en este caso en lengua inglesa para niños y jóvenes, y a discutir las decisiones tomadas por el traductor así como proponer otras opciones como posibles soluciones válidas.

Es un trabajo que pone de relieve la necesidad de una investigación más sólida de la traducción de literatura infantil y juvenil, que presenta unos problemas lingüístico-culturales determinados, debido a su estructura comunicativa específica.

África Vidal Claramente, María del Carmen (2005). *En los límites de la traducción*. Granada: Editorial Comares, colección Interlingua nº 32, 84 pp. **África Vidal Claramente, María del Carmen (2007). *Traducir entre culturas. Diferencias, poderes, identidades*. Frankfurt: Peter Lang, nº 37, 130 pp.**

Reseña de Emilio Ortega Arjonilla
Universidad de Málaga

Este ensayo de África Vidal Claramonte recientemente publicado por Peter Lang con el título: *Traducir entre culturas. Diferencias, poderes, identidades* supone, en cierta medida, una continuación de la reflexión iniciada en otra obra de la profe-

sora Vidal, *En los límites traducción*, publicada por la Editorial Comares (colección Interlingua nº 32) en 2005.

El tono y el tenor de ambas obras es similar, pero las temáticas que se abordan son complementarias entre sí.

En primer lugar, vamos a introducir esta reseña sobre las dos obras marcando cuál es la estructura que presentan y cuáles son los elementos que caracterizan a cada una de ellas para, acto seguido, proceder, a modo de colofón, a realizar una breve comparación entre ambas y el alcance de las propuestas que en ellas se encuentra contenido.

1. Estructura de *En los límites de la traducción*

Este breve y denso ensayo traductológico (de 84 páginas de extensión) aparece dividido en los siguientes apartados y capítulos:

Una presentación, a modo de prólogo, que corre a cargo de Rosemary Arrojo, y cuatro capítulos:

A modo de introducción: ¿por qué no hay nada?

Traducir la crisis de la representación: desde el otro lado del espejo

Reverberaciones de la palabra

Coda: (Ré)volte

Por último, se ofrece una extensa bibliografía sobre el tema que la autora titula de la siguiente forma: *Bibliografía (huellas, hilos y laberintos)*.

2. Estructura de *Traducir entre culturas. Diferencias, poderes, identidades*

Este segundo ensayo traductológico (de 130 páginas de extensión), aparece dividido en los siguientes apartados y capítulos:

Una introducción, a cargo de M. Rosario Martín Ruano, titulado: *Introducción: hacia nuevas éticas de la traducción en la era post-babélica*, y cuatro capítulos:

1. *Lo diferente*

2. *Identidades (trans)fronterizas y traducción*

3. *Lenguaje y Poder: el ejemplo latino*

4. *...y su traducción*

Por último, se ofrece una extensa bibliografía que orienta al lector sobre las fuentes utilizadas por la autora para confeccionar esta obra.

3. Sobre las propuestas contenidas en ambos ensayos y a propósito del hilo conductor que los une entre sí

En los límites de la traducción

En este ensayo la autora, desde una perspectiva crítica y auto(crítica) bien documentada, nos pone de manifiesto de dónde parte su reflexión y adónde quiere conducirnos con este ensayo teórico sobre la traducción.

Ya en las primeras páginas anuncia que es necesario “desconstruir” pero no afirmar el “todo vale” en la reflexión traductológica. Para ello nos invita a centrarnos en el concepto de “representación”, de amplias repercusiones en la literatura filosófica del siglo XX (sobre todo en Estética y Filosofía del lenguaje) y en el ámbito de la Crítica Literaria, la Teoría de la Literatura y la Literatura Comparada.

Esta focalización en los conceptos de “desconstrucción” y “representación” vienen justificados, entre otros motivos, por la crisis que han sufrido los conceptos tradicionales de “autor” y “texto”. A este respecto, el traductor, como “hacedor de textos” ha de ser considerado, de alguna forma, como “coautor” de la traducción y “corredactor” de los textos que traduce.

En suma se trata de profundizar en los conceptos traductológicos para detectar dónde se encuentran los límites de la “interpretación del texto”. La “desconstrucción” es un método para acercarse a la traducción pero no un fin en sí mismo que justifique el “todo vale” en traducción.

El traductor como lector, al interpretar el texto, puede llegar a resultados muy diversos, según la ideología, el universo cultural o la propia percepción que de la mediación cultural tenga.

Esta conceptualización “densa” que nos propone la profesora Vidal, tomando prestada la expresión “traducción densa” de Theo Hermans, supone un acercamiento crítico en el que la autora se pregunta por temas tan candentes y centrales del quehacer traductológico como los siguientes: la ética del traductor, la interpretación y/o sobreinterpretación del texto en el proceso de traducción, la construcción del texto meta como constructo del traductor, entendido éste como coautor del texto original, etc.

Para resumir, diríamos que la autora se sitúa, en línea con el segundo Wittgenstein, el de los juegos del lenguaje, frente al primero, que propone una “teoría pictórica del significado”.

En definitiva, con esta obra la autora nos invita a “pensar”, más allá de las soluciones superficiales o estereotipadas en traducción, a no ofrecer soluciones “simples” o “simplificadas” a problemas, como los que plantea la teoría y práctica de la traducción, en los que tanto la “percepción” como las posibles soluciones que se ofrezcan siempre estarán cargadas de “complejidad” y no serán fácilmente asumibles desde una perspectiva “homogeneizante” o “universalista”.

Traducir entre culturas

Si en el primer ensayo la autora se centra en los conceptos de “deconstrucción” y “representación”, en este segundo ensayo, los conceptos clave son los de “identidad”, “diferencia” y “poder”.

De alguna manera —de ahí el título que encabeza este apartado de la reseña que aquí presentamos—, los problemas abordados en este segundo ensayo ya vienen anunciados en el primero.

Si en el primer ensayo la autora nos proponía como reflexión la disquisición sobre el “papel del traductor” como “hacedor de textos” y “coautor” del texto que traduce, ahora va más allá y nos habla del traductor como “hacedor de identidades” y de la construcción de “constructos mestizos” o, como propone la propia autora, de “identidades (trans)fronterizas”.

Al entrar en este tema la autora pone de manifiesto que, por un lado, la “posmodernidad” en el pensamiento y en la cultura ha permitido sacar a la luz las contradicciones del proyecto ilustrado y colonialista que ha caracterizado (y en cierta medida sigue caracterizando) a Occidente en los últimos siglos y, por otro, ha permitido que se lleve a cabo una “crítica pública” de las contradicciones de la era de la razón.

“La sospecha de la razón” tan característica del pensamiento filosófico del siglo XIX con autores como Freud, Nietzsche o Marx vuelve a reaparecer ahora dentro del paradigma posmoderno para denunciar las contradicciones de un primer mundo —dominado por una suerte de paradigma *tecnológico-racional-“neuro”* y *homogenizante*— que “estereotipa” las diferencias y construye identidades (con materiales diversos) para luego ofrecerlas como “el paradigma de referencia” a escala planetaria.

De nuevo, nos movemos en los límites de la traducción, pero ahora la autora nos invita a reflexionar sobre el “poder de la palabra” y la “palabra del Poder”. La traducción como objeto de reflexión y como práctica de comunicación “trans-cultural” y “trans-fronteriza” y el traductor como actor central de esta reflexión y práctica traductológicas tienen una gran responsabilidad ética a la hora de “construir identidades” y comprender y transmitir la “otredad” en su quehacer como mediadores culturales.

En suma, se trata de “sospechar” de los discursos “unitarios” y “homogeneizantes” que proponen un “modelo de subordinación cultural” bajo la etiqueta del supuesto diálogo y “hospitalidad lingüística y cultural”.

4. A modo de cierre: una invitación a la lectura y a la reflexión

No entramos en más detalles, lo aquí expuesto es sólo una percepción “impresionista”, fragmentaria, limitada a la extensión atribuida o atribuible a una reseña (doble en este caso), pero no deja de ser una “invitación” a la lectura y a la reflexión crítica en torno a los temas traductológicos aquí propuestos por África Vidal.